

El estudio de la ciudad, reflexiones desde las ciencias sociales¹

María Isabel Graciela Vélez Dávila
Facultad de Economía, UASLP
San Luis Potosí, México
ivelez@uaslp.mx

Resumen

El presente documento expone un panorama general sobre las implicaciones de los procesos de urbanización en el mundo así como los retos constantes para las ciudades en el contexto de la globalidad de fines del siglo XX e inicios del XXI. Además se hace énfasis en los aspectos de la desigualdad como fenómeno social desarrollando el aspecto de la segregación como mecanismo inherente al escenario urbano que favorece nuevas configuraciones y temas que se inscriben en los temas urbanos contemporáneos.

El documento presenta un conjunto de cambios y transformaciones que han venido sucediéndose a lo largo del siglo XX en los espacios urbanos y las condiciones que prevalecen en los inicios del siglo XXI. Se presenta un panorama que convoca a incorporar perspectivas y agendas de investigación con una visión interdisciplinaria e innovadora que acrecenté el conocimiento y permita una aproximación más precisa a la problemática urbana.

Palabras clave: Urbanización, ciudad, desigualdad.

Clasificación JEL: O18.

Abstract

¹El presente documento forma parte de una investigación mayor en proceso para obtener el Doctorado en Ciencias Sociales.

This document present an overview about the implications of the urbanization processes in the world and the continuing challenges for the cities in the context of globality at the end of the XX century and the beginning of the XXI. It also emphasizes the issues of inequality as a social phenomenon, explaining social segregation as an inherent mechanism from the urban scenario that favors new compositions wich register in the contemporary urban issues.

The document presents a whole group of the changes and transformations that have been happening along the XX century in the urban space and the conditions that prevail in the beginning of the XXI century. It presents an outlook that convenes to incorporate perspectives and research agendas with an interdisciplinary and innovative view which have to increase the knowledge and allow an accurate approach to the urban problems.

Keywords: Urbanization, city, inequality.

JEL classification: O18.

1. Introducción

Los sostenidos procesos de urbanización que se han venido presentando intensamente desde mediados del siglo XX en el mundo, en Latinoamérica y México han transformado el paisaje, las condiciones de vida y ha colocado a los espacios urbanos ante constantes retos, al ser lugares en los que conviven grupos de la sociedad con necesidades e intereses diversos así como por un conjunto de problemas comunes. Según el Banco Mundial, un porcentaje cercano al 70% de la población tiende a establecerse en las ciudades, caracterizándose así por determinadas condiciones de vida, convivencia e interrelación.

El proceso de urbanización que se ha venido presentando en el mundo y que a partir de cierto momento transitó hacia un esquema de carácter metropolitano, da cuenta de la creciente importancia económica y demográfica de los principales centros urbanos. El tema metropolitano como una vertiente de estudio, se relaciona estrechamente con otros procesos como la emergencia de las ciudades mundiales, la redistribución de poderes entre

los distintos ámbitos de gobierno, la descentralización, la competitividad, la provisión eficiente de servicios y, el desarrollo económico.

Ante este panorama se presentan problemas comunes que no solo se limitan a la magnitud poblacional y la extensión territorial sino que responden de manera creciente a complejidades que van desde la planificación de dichos territorios hasta la creación de instancias administrativas e institucionales que permitan intervenir de manera coordinada en las distintas instancias de gobierno, y que en ello va incluida la provisión de servicios básicos a la población.

La expansión de las ciudades se ha transformado en las últimas décadas de manera distinta a la tradicional en la que se da la expansión del centro urbano original hacia la periferia que creaba de alguna forma un área continua de crecimiento. El patrón de crecimiento actual es de una urbanización discontinua y menos densa, con áreas no urbanizadas entre zonas construidas y desarrollos inmobiliarios.

Producto del crecimiento de las ciudades, sus efectos en las condiciones de vida así como las interacciones entre los agentes que coexisten en dicho espacio han venido ofreciendo alternativas para la incorporación de nuevos trabajos y propuestas de investigación que abordan las problemáticas contemporáneas.

La pertinencia de indagar en los estudios urbanos, es que permite la incorporación de temas y perspectivas de análisis innovadores e interdisciplinarios ante temas emergentes de fines de siglo XX. Por tanto, el conocimiento y aproximación a la realidad y problemática en un espacio como la ciudad, permite la comprensión de complejas formas de interacción social.

2. La ciudad, un espacio heterogéneo en constante transformación

Las complejidades producto de las interrelaciones sociales se desarrollan en un espacio denominado territorio. El territorio expresa la compleja totalidad del universo social, refleja sus cambios y las múltiples determinaciones

económicas, políticas y culturales que en él se desarrollan².

El tema que aquí se desarrolla es una propuesta general de estudio que gira en torno al conjunto de problemas que se desarrollan en una de las dimensiones del amplio panorama territorial como es el espacio urbano y la ciudad como ámbito propicio para el análisis.

Es por ello que el estudio del territorio urbano ofrece una amplia gama de posibilidades para incursionar en su estudio desde diversas disciplinas y ámbitos. Desde la perspectiva del urbanismo diversos estudios han colocado el tema del estudio de las ciudades en distintas agendas públicas, impulsando y concretando experiencias que merecen ser analizadas y contrastadas. Aunado a lo anterior, se han ido sumando disciplinas en el estudio de las regiones urbanas que ofrecen elementos que enriquecen el tema. El estudio de las ciudades aglutina dimensiones de estudio relacionadas con la localización, la historia, procesos urbanos que las caracterizan, su estructura social, las ocupaciones que prevalecen, los ingresos y que condicionan y promueven estilos de vida en el mismo espacio.

El estudio sobre los asuntos urbanos viene siendo desarrollado de manera creciente a partir de 1960 y ha venido respondiendo al desarrollo de fenómenos sociales y que en el contexto de la ciudad adquieren la relevancia que convoca a su estudio a fin de establecer aproximaciones a la cotidianidad urbana. Se han llamado, *estudios urbanos, asuntos o casos urbanos, estudios metropolitanos*, en general son llamados estudios urbanos como un campo de estudio, en el que se requiere del trabajo multidisciplinario e interdisciplinario. El estudio de la ciudad implica entender la heterogeneidad que la conforma, los estudios sobre la ciudad son abundantes y han recibido aportaciones desde la geografía, la historia, la antropología, la sociología, la economía, la ciencia política entre otras. La producción científica en torno a la temática urbana ha dado cuenta de la multiplicidad de elementos que intervienen y que le adjudican características particulares (Phillips, 1996: 33).

Reguillo (1996:76), concibe a la ciudad como un espacio pluridimensional en el que coexisten identidades y proyectos diferenciados; el posi-

²Pradilla Citado en Falú, Marengo (2004).

cionamiento de los actores, la pertenencia a un territorio, la clase socioprofesional entre otros, establecen diferencias en los modos de experimentar y actuar en la ciudad.

La ciudad refiere el modo de vida, las decisiones y las expectativas que involucran a sus habitantes y sus autoridades y que por la dimensión que representan, así como las tendencias en su crecimiento y transformación, son susceptibles de análisis desde diversas perspectivas y no necesariamente desde disciplinas tradicionales o exclusivas de estudio.

Las ciudades han estado en constante transformación, sin embargo, producto de los cambios económicos y sociales de fines del siglo XX y teniendo la globalidad como marco experimentan problemáticas y retos propios ante tal contexto. Los aglomerados urbanos cada vez más frecuentemente disputan espacios de liderazgos en ámbitos como los económicos, financieros, entre otros a fin de constituir espacios propicios para impulsar cambios, sin embargo son espacios susceptibles de presentar consecuencias adversas.

La globalización no es solo un proceso centrado en lo económico, sino algo más amplio que implica un conjunto de relaciones cambiantes en la sociedad (cambios demográficos, desempleo, pobreza, entre otros). Esto anterior ha revolucionado las maneras de aproximarse a la temática urbana al transitar más allá de los límites tradicionales bajo los cuales se le venía abordando, se han ampliado por ende los marcos de análisis.

Producto del inminente proceso de urbanización detonado desde mediados del siglo XX, los espacios urbanos han venido refiriendo problemas de aglomeración, inseguridad, contaminación, crecimiento incontrolado, desorden territorial, saturación de los espacios, deterioro de la infraestructura, invasión del espacio público con actividades no reguladas, deterioro del paisaje urbano, entre otros. Establecido lo anterior, Teña Núñez (2007), refiere tres grandes dimensiones bajo las cuales se asume la ciudad a fin de convocar al estudio del espacio urbano a fin de fortalecerlo como campo de análisis.

En primer término, la imagen de la ciudad histórica que la coloca en la categoría de *ciudad-imaginario* del pasado le da el valor de patrimonial y antigua, agrupa la riqueza acumulada, un alto contenido de tradiciones y de grupos que la fundaron.

Otra faceta es la de la *ciudad que hemos vivido*, esto corresponde a la ciudad en construcción permanente, para establecerse en la modernización en cuanto a arquitectura, infraestructura, es la ciudad que se expande y absorbe poco a poco áreas que van quedando rebasadas e incluso desaparecidas producto de esa expansión acelerada y que es vulnerable ante los estragos que genera la naturaleza y los eventos urbanos.

Por último *la ciudad que falta por vivir*, esa ciudad en constantes retos que contextualiza en dos tendencias que han caracterizado el panorama urbano: La primera se enfoca en la ciudad globalizada constantemente en la dualidad local- global y que lucha día a día con tendencias hacia la impersonalidad, la exclusión, la fragmentación por referir algunas características; por otro lado la tendencia hacia la ciudad- sustentable- global que aspira a la construcción de espacios habitables, ordenada y re urbanizada.

El escenario y crisis que hoy experimentan las ciudades, atañe a aquellas disciplinas que estudian la ciudad y sus procesos como son el urbanismo, la arquitectura, sociología, geografía, antropología, entre otras. Esto ha propiciado condiciones que establecen las bases a fin de desarrollar estudios que abordan la problemática de las ciudades en aspectos trascendentes como el aumento del conflicto de intereses que experimenta la ciudad, en dónde el reconocimiento de los mismos da la pauta para poder dar soluciones en procesos democráticos y en el que la negociación de intereses y el consenso de la ciudadanía sea lo deseable. Esto anterior se propone con la expectativa de que los temas que se desarrollen respecto del estudio de las ciudades den cuenta de los proyectos de ciudad deseable y posible.

Además se destacan un conjunto de desequilibrios crecientes en las ciudades, como es la polarización extrema que presenta la calidad de vida en las áreas urbanas, así como la evidente fragmentación de los espacios como el caso de fraccionamientos que habitan familias de altos ingresos que contrastan con espacios destinados a la habitación popular. Estas diferencias se hacen evidentes al considerar y enfatizar tres aspectos:

1. La calidad de la configuración urbana en general (ubicación, estructura, tejido, distribución, lotificación y comunicación); los espacios públicos como calles, avenidas, plazas, parques, así como las carac-

terísticas de sus accesos; circulaciones internas (peatonales y vehiculares), paisaje, mobiliario y ornamento así como las actividades que se detonan o que se inhiben.

2. La calidad de la infraestructura y los servicios públicos y privados (agua, drenaje, energía, alumbrado, comunicación, telecomunicación, transporte, limpia, recolección, jardinería, vigilancia); desde su existencia, estado que guardan, mantenimiento, cantidad, calidad y oportunidad con que se prestan.
3. La calidad arquitectónica y el estado en que se encuentran sus edificios, cuya ubicación, distribución, tamaño, arquitectura y cuidado son determinantes de las condiciones de habitabilidad, en el caso de vivienda, así como del equipamiento urbano (gobierno, salud, educación, recreación, seguridad, comercio, servicios y negocios, entre otros).

Ante este contexto se ha venido favoreciendo un panorama de degradación urbana de manera generalizada y que se refleja por ejemplo en las áreas centrales, en barrios, colonias y fraccionamientos que en algún tiempo fueron lugares habitables y que en el presente son motivo de ocupación y de disputa por grupos de la sociedad como sectores populares, empresas, grandes consorcios.

Aunado a lo anterior, los movimientos y la dinámica experimentados por los centros urbanos, en las últimas décadas, ha generado efectos y cambios importantes en los territorios como la integración de asentamientos poblacionales cercanos a la ciudad sean legales e ilegales constituidos por sectores de población que aportan trabajo (mano de obra, trabajo administrativo, de servicios) para la construcción y consolidación de proyectos en el espacio urbano. El efecto entre otras cosas es la consecuente degradación de zonas rurales, recursos naturales y asentamientos preexistentes además de la evidente fragmentación y segregación que presentan las nuevas áreas urbanas en las cuáles coexisten asentamientos precarios y unidades habitacionales con zonas residenciales así como con megaproyectos en la ciudad globalizada.

Los desafíos constantes que presenta el proceso de urbanización no han sido de la noche a la mañana, más bien son producto de modificaciones y acomodos que se dan en el tiempo y que ponen constantemente a prueba a quiénes interactúan en los centros urbanos y su cotidianeidad.

3. ¿De qué estamos hablando?

Ante el inminente y sostenido proceso de urbanización las políticas públicas de los países del mundo enfrentarán retos ante los constantes cambios en la escena urbana incrementando por ende la responsabilidad de los gobiernos en un conjunto de problemas producto de la interacción y coexistencia de distintos grupos de la sociedad con diversos intereses en los espacios urbanos. Estos espacios son el escenario de la modernidad ya que la interacción de formas sociales y culturales y que tiende a complejizarse encuentra en la ciudad la manera más clara de manifestarse. Además las políticas públicas en esas grandes ciudades enfrentan de manera muy cercana y constante problemas de carácter inmediato, ya que tocan la vida cotidiana de quiénes las habitan. Por tanto, las políticas públicas inciden en los espacios urbanos, reconstruyendo la representatividad para articular y enriquecer la acción pública (Mongardini, 2007; Domenach, 2000).

Desde la panorámica del desarrollo urbano y los retos que plantea, el Banco Mundial afirma; que la región de América Latina y el Caribe es la más urbanizada del mundo en desarrollo ya que más del 75 % de sus habitantes vive en zonas urbanas. Además, aproximadamente entre 20 % y 25 % de la población urbana de la región vive en áreas con pocos servicios básicos, escasas alternativas de transporte y ambientes latentes de inseguridad. En términos generales éstos lugares son el resultado de la combinación entre crecimiento urbano, insuficientes oportunidades de generación de ingresos, problemas en los sistemas de tenencia de la tierra y mercados habitacionales y ciudades que no se adaptan a las demandas en materia de servicios. Al mismo tiempo, la falta de sistemas integrales de agua y alcantarillado, la falta de servicios adecuados de recolección y disposición de desechos, además de la contaminación generalizada, crean ambientes urbanos inestables que

aumentan la vulnerabilidad ante desastres naturales y ponen en riesgo la salud pública. Esto cobra importancia ya que los asentamientos humanos que inminentemente existen, generan un conjunto de necesidades y servicios relacionados con alimentación, vivienda, energía, transporte, salud, agua potable, drenaje, vialidades, manejo de residuos sólidos, esparcimiento, trabajo, entre otros y que plantean mecanismos así como acciones para satisfacerlas. En el proceso de crecimiento de las ciudades se incurre en altos costos de urbanización ante problemáticas que se presentan como servicios públicos deficientes, impactos ambientales, sociales y económicos adversos producto del cambio de uso de suelo. Se refiere por tanto, un panorama desordenado en que las comunidades de la periferia se ven afectadas propiciando asentamientos irregulares cada vez más lejanos de las ciudades que carecen de infraestructura, transporte además el uso de vialidades insuficientes así como crecientes emisiones contaminantes producto de la utilización de vehículos, entre otros.

Con estos antecedentes, el Banco Mundial ha buscado incidir en la problemática y desafíos del desarrollo urbano y lo ha realizado mediante proyectos que se agrupan en cuatro vertientes: 1.- *Pobreza urbana*, cuyo objetivo es combatir la pobreza urbana, mejorando las condiciones de vida básicas en las zonas urbanas de manera sostenible, con mecanismos de financiamiento para acceso a sistemas de aguas y saneamiento, entre otros; 2.- *Tierras y viviendas urbanas*, para apoyar el desarrollo del mercado habitacional, a través de financiamiento habitacional, focalización de subsidios, regularización de la industria de la construcción, entre otros; 3.- *Medio ambiente urbano*, financiamiento para desarrollo institucional e inversiones locales a fin de mejorar el medio ambiente urbano, así como acciones para mitigar la vulnerabilidad ante los desastres naturales y 4.- *Gestión urbana*, a fin de fortalecer la capacidad del gobierno local para asumir más responsabilidades administrativas y financieras, así como en actividades de planificación y de gestión incorporando los mecanismos de rendición de cuentas y transparencia. Estas cuatro dimensiones dan la pauta a fin de indagar en temáticas de desarrollo (regional, local.) Se incursiona en dimensiones de análisis que se inscriben en las tendencias de la urbanización de fines de siglo XX y en los inicios del siglo XXI que han venido incorporando temáticas referentes

a las disparidades económicas, la fragmentación y la relevancia del espacio público. En este contexto la tendencia general de urbanización adquiere niveles significativos y con nuevos enfoques. La fragmentación creciente y desequilibrios se han venido acentuando en el escenario de las ciudades. Como ejemplo de la fragmentación se expone el caso de suburbios cerrados con difícil acceso (cercados o con acceso restringido), con la consecuente extinción de tierras, insuficiente administración metropolitana, falta de asociaciones municipales para incidir en la resolución de problemas que tocan al espacio. Manuel Castells al respecto refiere: “En las mega ciudades encontramos justamente las disparidades económicas y regionales”³ al conjuntarse elementos en una ciudad de primer mundo en que se tienen las estructuras, servicios, tecnología sin embargo se generan zonas totalmente desiguales en la misma ciudad, en cuánto a servicios, conectividad así como desigualdades económicas y sociales.

Cantú Chapa (2007), enfatiza sobre la trascendencia del espacio público en los espacios urbanos. En dicho espacio el habitante expresa su identidad. Son aquellos sitios en que el hombre, los grupos de la sociedad o sectores expresan sus intereses y se manifiestan las necesidades sociales. Se adjudica al espacio público como el lugar dónde nacen las alternativas para la resolución de problemas. El espacio público no sólo es la expresión de la sociedad, es una de sus dimensiones naturales y forma parte de las relaciones sociales.

En el espacio público tienen lugar las expresiones humanas en dimensiones como la política, la económica, la social y la cultural.

Por tanto el escenario de la globalización tiene implicaciones en el territorio de la ciudad en diversos aspectos como se ha venido mencionando. Los sistemas urbanos tradicionales sujetos a acciones que obedecen a una jerarquía nacional, se desvanecen ante los nuevos sistemas de producción, comunicación e intercambio que se sucede en el territorio de las ciudades que reconfigura y establece nuevos retos en el marco de la globalidad.

En este nuevo panorama los gobiernos locales surgen por un lado, como impulsores del desarrollo y con infinidad de retos ante las agudizaciones de la desigualdad y por otro el satisfacer los estándares del esquema mundi-

³ Citado en Martínez Leal, 2006.

al que prevalece, por lo cual se pone a prueba constantemente el fortalecimiento del espacio local. En esta constante dualidad se configuran nuevos espacios de centralidad y marginalidad, los primeros son sistemas urbanos que se estructuran en función de los requerimientos y flujos de información, mercancías y capitales. Los segundos, conformados por centros urbanos que quedan al margen de los procesos de concentración económica y de servicios y que se rezagan del orden global (espacios de nueva marginalidad).

4. Entendiendo la desigualdad en el espacio urbano

A continuación se desarrolla el concepto de la desigualdad, destacándolo como un componente inherente al sistema social y su funcionamiento. Adicionalmente se analizan las manifestaciones de la desigualdad que se desarrollan en el contexto urbano, teniendo como escenario la ciudad y la construcción del espacio a partir de las interacciones entre los diversos actores que la conforman.

En textos y documentos sobre temáticas de las ciencias sociales un tópico que recurrentemente ha sido tocado es el de la desigualdad. La desigualdad es parte del funcionamiento en la dinámica social, sin embargo hasta qué punto es tolerable la misma y cómo determinar la tenue línea que lleva a una anomia social. El tema de la desigualdad va más allá de solo cuantificarla sino además determinar sus causas, los mecanismos que la conforman así como su funcionamiento como parte del sistema social.

Diversos problemas han sido abordados y se han sumado aportando y enriqueciendo los estudios urbanos, como empleo urbano, migraciones internas, mercados de trabajo urbano. Estas temáticas consideran a la ciudad no como objeto de análisis solamente, sino como un contexto territorial particular que permita la interpretación de la realidad social. Por tanto, bajo el enfoque de la desigualdad estos temas se enriquecen y dan cuenta de las manifestaciones de la misma en el sistema social urbano.

Como se ha afirmado ya, las ciudades han venido adquiriendo un rol protagónico en aspectos económicos y sociales, sin embargo las brechas de la

desigualdad se han acentuado, por tanto, la segregación y la fragmentación exaltan un panorama urbano altamente complejo.

Las desigualdades no son sólo cuestión de subdesarrollo, pobreza o malas políticas, sino de algo más profundo. No son sólo desigualdades persistentes esto es, desigualdades categoriales conformadas por procesos de interrelación, construcción de límites y vínculos sociales elásticos, esto es, estructuras relacionales en dimensiones muy concretas (ingreso y oportunidad, bienes, género, raza, edad, etc)⁴; sino además, ahondar sobre la importancia de las dimensiones culturales, históricas y globales de la desigualdad. Por tanto, en se plantea la necesidad de incorporar en los estudios de las desigualdades aspectos más allá de lo categorialmente señalado (Gootenberg 2004).

Sobre la desigualdad, se ha referido como un fenómeno ubicuo en el cual las situaciones de desigualdad implican relaciones asimétricas que se reproducen a través del tiempo mediante mecanismos de interacción que se van institucionalizando. En suma, es producida y reproducida en el tiempo a través de mecanismos y dinámicas institucionales que la conforman y fortalecen.

La persistencia de desigualdades no es sólo en el campo económico sino en otras esferas de la vida y la interacción social.

Por tanto, los análisis y temas sobre la desigualdad social deben tener en cuenta algunas cuestiones: la primera es ir más allá del análisis de datos estadísticos estáticos y agregados, y transitar hacia el análisis de los tipos de desigualdades existentes e investigar cómo es que persisten, la segunda es un abordaje histórico para comprender sobre los modos en que se manifiesta la desigualdad identificando patrones que la caracterizan en el tiempo social. (Adelman, Hersberg, 2007: 7, 8).

⁴Tilly Charles, La desigualdad persistente (2000).

5. La ciudad como escenario de la desigualdad: la segregación socio espacial

La desigualdad, como se ha mencionado, es parte del funcionamiento de la sociedad, sin embargo su agudización atenta con el funcionamiento de la misma sociedad. En aras de ilustrar el funcionamiento de la desigualdad el ámbito de lo urbano es escenario propicio para ello. Como ya se mencionó, se han ampliado los marcos de análisis del espacio urbano ante las nuevas tendencias de la urbanización y de problemas emergentes de fines del siglo XX.

Es importante destacar que para explicar el proceso social que está detrás de la organización del espacio, no es solamente situar el fenómeno urbano en su contexto. Por tanto a fin de establecer una problemática sociológica de la urbanización se debe considerar más bien como un proceso de organización y desarrollo, que dé cuenta de la relación entre fuerzas productivas, clases sociales, dimensiones culturales y políticas. Tiene así, que explicar situaciones históricas y suficientemente ricas como para resaltar las líneas de fuerza del fenómeno estudiado, la organización del espacio.

Atendiendo a lo anteriormente expuesto, en la estructura urbana una característica fundamental es la segregación socio espacial. La segregación urbana se ha definido como una condición de exclusión territorial de los diferentes grupos sociales y se han buscado las razones de la segregación ya sea en la estructura social o bien, como una causa fundamental que tiene su origen en los aspectos económicos.

Profundizando más en cómo se percibe la segregación de acuerdo a su contenido, se han trazado dos grandes áreas que conforman las dos dimensiones de la segregación residencial en el espacio urbano.

Por un lado, están los que conciben la segregación como la exclusión espacial de algunos grupos sociales con respecto a los recursos urbanos, y por otro, los que la conciben como la exclusión espacial entre grupos sociales. En el primer tipo se le puede definir como *segregación por localización (interés por la segregación entre zonas)*, de manera general este tipo de segregación es la condición de exclusión social y espacial respecto

de las ventajas urbanas.

En los análisis urbanos realizados bajo este enfoque, se refiere por ejemplo a barrios dentro de las ciudades y que son segregados espacialmente de las ventajas urbanas y las personas que los habitan como marginadas de los sectores económicos y sociales predominantes, de manera que la marginación social y económica los segregó espacialmente (cinturones de miseria).

Bajo este (segregación por localización) ha sido útil en situaciones urbanas de gran e institucionalmente poco controlado crecimiento, de extrema pobreza y/o en situaciones de conflicto social debido a la marginación causada por diferencias sociales, migratorias o étnicas.

En el segundo grupo que se le conoce como *segregación por diferenciación (interés dentro de zonas)* se ha utilizado en condiciones de expansión económica institucionalmente controlada y de conflictos de integración social entre los grupos diferenciados por raza o clase social.

La segregación por diferenciación opera de manera diferente para cada tipo de división de la sociedad (ocupación, etnia, cultural), sin embargo lo que hace comunes las formas de segregación residencial, es que se producen en el acceso a la vivienda, sea por mecanismos de mercado o por mecanismos institucionales.

Por tanto, los mecanismos y estrategias socioespaciales provocan formas espaciales diversas en las ciudades, el espacio no es algo neutral, es algo que constantemente se va construyendo, guarda en él, el conjunto de interacciones constantes entre varios grupos sociales.

6. Conclusiones

Los procesos de urbanización que se han venido presentando intensamente desde mediados del siglo XX en el mundo, han transformado el paisaje, las condiciones de vida y ha colocado a los espacios urbanos ante constantes retos, al ser lugares en los que conviven grupos de la sociedad con necesidades e intereses diversos así como por un conjunto de problemas comunes.

Ante este panorama se presentan problemas comunes que no solo se limitan a la magnitud poblacional y la extensión territorial sino que responden de manera creciente a complejidades que van desde la planificación de dichos territorios hasta la creación de instancias administrativas e institucionales que permitan intervenir de manera coordinada en las distintas instancias de gobierno, y que en ello va incluida la provisión de servicios básicos a la población.

El estudio del territorio urbano ofrece una amplia gama de posibilidades para incursionar en su estudio desde diversas disciplinas y ámbitos.

El estudio de las ciudades aglutina dimensiones de estudio relacionadas con la localización, la historia, procesos urbanos que las caracterizan, su estructura social, las ocupaciones que prevalecen, los ingresos y que condicionan y promueven estilos de vida en el mismo espacio.

La ciudad refiere el modo de vida, las decisiones y las expectativas que involucran a sus habitantes y sus autoridades y que por la dimensión que representan, así como las tendencias en su crecimiento y transformación, son susceptibles de análisis desde diversas perspectivas y no necesariamente desde disciplinas tradicionales o exclusivas de estudio.

Los movimientos y la dinámica experimentados por los centros urbanos, en las últimas décadas, ha generado efectos y cambios importantes en los territorios como la integración de asentamientos poblacionales cercanos a la ciudad que gesta nuevos núcleos poblacionales sean legales e ilegales constituidos por sectores de población que aportan trabajo (mano de obra, trabajo administrativo, de servicios) para la construcción y consolidación de proyectos en el espacio urbano.

El escenario de la globalización tiene implicaciones en el territorio de la ciudad y sus políticas urbanas. En este nuevo panorama los gobiernos locales surgen por un lado, como impulsores del desarrollo y con infinidad de retos ante las agudizaciones de la desigualdad y por otro el satisfacer los estándares del esquema mundial que prevalece, se está entonces ante un fortalecimiento del espacio local.

La desigualdad es parte del funcionamiento en la dinámica social, sin embargo hasta qué punto es tolerable la misma y cómo determinar la tenue línea que lleva a una anomia social.

Sobre la desigualdad, se ha referido como un fenómeno ubicuo en el cual las situaciones de desigualdad implican relaciones asimétricas que se reproducen a través del tiempo mediante mecanismos de interacción que se van institucionalizando. En suma, es producida y reproducida en el tiempo a través de mecanismos y dinámicas institucionales que la conforman y fortalecen.

La persistencia de desigualdades no es sólo en el campo económico sino en otras esferas de la vida y la interacción social.

En la estructura urbana una característica fundamental es la segregación socio espacial. La segregación urbana se ha definido como una condición de exclusión territorial de los diferentes grupos sociales, y se han buscado las razones de la segregación en la estructura social, sea como una causa fundamental o como una mediación de las causas económicas.

Por tanto, los espacios urbanos han venido transformándose de manera continua y presentan un panorama hacia el siglo XXI que abre la puerta a investigaciones en la temática urbana más abierta y más interdisciplinaria en el que los límites para su estudio se amplían más allá de la dinámica poblacional.

La aportación de este trabajo es presentar un panorama de las transformaciones urbanas en el contexto de los cambios de económicos y sociales de fines del siglo XX así como el conjunto de problemáticas que se inscriben en los temas emergentes del siglo XXI a fin de destacar la amplitud de panoramas que pueden rodear al estudio de la ciudad.

Recepción: 09/08/2012. Aceptación: 23/10/2012.

Referencias

- [1] Alegría Tito (2009), *Metrópolis transfronteriza*, revisión de la hipótesis y evidencias de Tijuana, México y San Diego, Estados Unidos, El Colegio de la Frontera Norte, Serie de estudios urbanos, Miguel Ángel Porrúa, México.

- [2] Adelman, J y E. Hershberg (2007). “Desigualdades paradójicas: Ciencias Sociales, Sociedad e Instituciones en la América Latina”, Miami, Observatory on Structures and Institutions of Inequality in Latin America, Center for Latin American Studies University of Miami, pp. 2-17, Miami.
- [3] Boisier, Sergio, “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?” Revista de la CEPAL 86, Agosto 2005.
- [4] Cabrero Mendoza Enrique (2005), Acción Pública y desarrollo local, Fondo de Cultura Económica, México.
- [5] Cantú Chapa (2007), “Espacios públicos y políticas sociales”, Estado, metrópoli y políticas sociales, Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores, México.
- [6] De Queiros Ribeiro (2007), “Metropolización de la cuestión social y los desafíos de la gobernanza urbana: reflexiones a partir de Brasil”, Estado, metrópoli y políticas sociales; Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores, México.
- [7] Domenach- Chich Genevieve (2000), “Los desafíos de la urbanización”, Revista Label France, No. 39, documento electrónico en www.cmap.upb.edu.com
- [8] Falú Ana, Cecilia Marengo (2004), “Las políticas urbanas; desafíos y contradicciones” en: El Rostro urbano de América Latina, CLACSO.
- [9] Gootenberg, Paul (2004). “Desigualdades persistentes en América Latina: Historia y cultura”, Alteridades, julio- diciembre pp 9- 19.
- [10] Hoffman, K. y M. A. Centeno (2003), “El continente invertido: desigualdades en América Latina” Nueva Sociedad, No.193: pp. 97- 111.
- [11] Martínez Leal, Cecilia (2007), “Programas gubernamentales de desarrollo social”, Estado, metrópoli y políticas sociales; Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores, México.

- [12] Mongardini Carlo (2007), “Miedo y cultura en el contexto de las políticas públicas en las grandes ciudades, Estado, metrópoli y políticas sociales; Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores, México.
- [13] Muñoz Campos Marta Rosa (2007), “La política ambiental como un componente de la política social”, Estado, metrópoli y políticas sociales; Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores, México.
- [14] Phillips Barbara (1996), *City life lights, Urban- Suburban in the global society*, Oxford University Press, New York.
- [15] Pierre Jon (1999), University of Strathclyde, Scotland, “Models of Urban Governance: The institutional dimension of urban politics”, *Urban affairs Review*, 34. pp.372- 396.
- [16] Reguillo Cruz Rossana (2006), *La construcción simbólica de la ciudad, sociedad, desastre y comunicación*, ITESO, Guadalajara Jal. México.
- [17] Schteingart Martha (2007), “Gobernanza y participación en la gestión local. Algunos ejemplos de municipios mexicanos”, Estado, metrópoli y políticas sociales; Flores Vera (Compilador), Plaza y Valdés Editores México.
- [18] Schettino Macario (2001), *Introducción a las ciencias sociales y económicas*, Pearson Educación, México.
- [19] Tena Núñez Ricardo (2007), *Ciudad, cultura y urbanización sociocultural*, Plaza y Valdez Editores, México.
- [20] www.Worldbank.org/ urbano, 2005.
- [21] Ziccardi, Alicia (1989), “De la Ecología urbana al poder local (cinco décadas de estudios urbanos)” *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 51, No. 1 (Ene- Fe- 1989, pp. 275-306.